



Este número especial al igual que el número anterior, reúne una selección arbitrada de las investigaciones presentadas y leídas en el VI Simposio Internacional de Estética, Nietzsche y Heidegger en el Arte y la Estética Contemporánea, en Noviembre de 2006, en Mérida, Venezuela. Pretende, por un lado, evaluar el significado para la contemporaneidad de los conceptos ampliados del arte y estética que nacieron en la obra filosófico-estética de ambos autores. Por otro lado, tematizar su presencia e influencia en el arte contemporáneo, a través de mediaciones, interpretaciones, distorsiones, reconstrucciones visibles en los fenómenos del arte y en sus lenguajes y conceptos más diversos.

Hoy tienes una presencia significativa en la tradición que piensa y deconstruye las obras de artistas y movimientos contemporáneos tales como: Fluxus, el Pop Art, los Nuevos Salvajes

Alemanes, el Arte Conceptual, el Minimalismo y el Neominimalismo, el Body Art y el Arte Accional, el Deconstructivismo en Arquitectura; así como en pensadores de la talla de Deleuze, Foucault, Derrida, Lyotard, Vattimo, Perriola, Agamben, Gadamer, Rorty para nombrar sólo algunos de los más conocidos.

Los conceptos del artista, de obra de arte, de creación artística, de espacios del arte, de receptor, intérprete y/o crítico de arte, y los de arte y estética mismos, se ha modificado de

manera definitiva a partir de estos autores. El artista ya no se piensa como artista genio sino como investigador conceptual que produce poéticamente la realidad como la realidad virtual-no opuesta a lo real (apolíneo-dionisiaco; poiesis de lo oculto-desocultado).

La obra de arte se desmaterializa, de deterritorializa, dejando de ser arte y obra misma, se

abre como interpretación y deconstrucción de ópticas y perspectivas atópicas y no simultáneas.

La creación artística se piensa como desocultación, descubrimiento, reconstrucción, desidentificación y ya no como construcción genial de una subjetividad partogenética.

Los espacios del arte se fractalizan, se extienden en rizomas, se pliegan y despliegan, la obra

se disemina, se digitaliza y se hace circular por el espacio múltiple de las redes y en los espacios pos industriales ajenos al museo.

El intérprete-curador de la obra viene de muchas disciplinas o de ninguna, pone la obra en relación con todo lo que no es la obra, entiende que ésta está atravesando por múltiples niveles de interpretación. Quien interpreta parte de la conciencia de que

la obra, y el mismo, son interpretación. La interpretación conceptual se revela como fundamentalmente fuera de la historia (del Arte) y consensual. El interprete crea y recrea la obra, es parte esencial del horizonte en el cual está aparece. Bajo este concepto se crea la muestra expositiva "[Des]ocultación" que fue una producción curatorial a cargo de Ondina Rodríguez, Liuba Alberti y Helena Acosta; conceptualizada desde los ejes fundamentales del evento, tal producción fue una puesta en escena de distintos diálogos en el espacio. La situación fue multidimensional

Finalmente nos place culminar este año con este numero de la revista ya que estamos cumpliendo 10 años de tradición Estética, donde el arte y la estética tal como son pensados por Nietzsche y Heidegger, abren su definición en medio de perspectivas concurrentes y de obra de nuevas esferas de la experiencia: antropología, análisis cognitivo de las conductas estéticas, fenomenología de la creación, ontología de la obra de arte, metafísica de los materiales.

EDITORIAL

Estética